



Editor:

Dr. Miguel Guzmán Urrego

Editor Asociado:

Sta. María del Carmen Pinzón R.

Comité Editorial Central:

Dr. Carlos Arturo Hernández

Dr. Luis Carlos Orozco

Sra. Magda Ruiz Salguero

Dr. Gerzain Rodríguez

Dr. Moisés Wassermán

INSTITUTO NACIONAL DE SALUD
Avenida Eldorado, Carrera 50
Apartados Nos. 80334 y 80080
Zona 6, Bogotá, D. E., Colombia, S. A.

BIOMÉDICA

Biomédica es la revista del Instituto Nacional de Salud. Es una publicación trimestral, eminentemente científica.

Está amparada por la Resolución No. 003768 de 1981, emanada del Ministerio de Gobierno.

Ninguna publicación, nacional o foránea, podrá reproducir o traducir, sus artículos o sus resúmenes, sin previa autorización escrita del editor.

Ni la revista, ni el Instituto asumen responsabilidad alguna por los puntos de vista expresados por los autores.

La revista no publicará ningún tipo de propaganda comercial. Los nombres de equipos, materiales y productos manufacturados que eventualmente puedan mencionarse, no implican recomendación o propaganda para su uso y solo se mencionarán como identificación genérica.

COMITE EDITORIAL REGIONAL

Dr. César Arango
Departamento de Medicina Interna
Universidad del Valle
Cali

Dr. Alberto Alzate
Departamento de Microbiología
Universidad del Valle
Cali

Dr. Antonio D' Alessandro
Tulane Medical Center
Department Tropical Medicine
New Orleans
USA

Dr. David Bersh
División de Salud
Comité de Cafeteros del Quindío
Armenia

Dr. Pelayo Correa
Latin American Pathology Foundation
New Orleans
USA

Dr. Federico Díaz
Dpto. Microbiología y Parasitología
Universidad de Antioquia
Medellín

Dr. Antonio Iglesias
Departamento de Medicina Interna
Universidad del Norte
Barranquilla

Dr. Jorge Raad
Servicio Seccional de Salud de Caldas
Manizales

Dr. Gerardo Ramírez
Departamento de Microbiología
Universidad Industrial de Santander
Bucaramanga

Dr. Carlos Restrepo
Armed Forces Institute of Pathology
Washington
USA

Dra. Helena Espinosa de Restrepo
Oficina Sanitaria Panamericana
Washington
USA

Dr. Hernán Torres
Departamento de Medicina Interna
Hospital Central Militar
Bogotá

Dr. Gabriel Toro
Instituto Nacional de Salud
Bogotá

Dr. Hernando Sarasti
Centro Médico de Los Andes
Bogotá

Dr. Jaime Saravia
Departamento de Medicina Interna
Hospital San Juan de Dios
Bogotá

EDITORIAL

Los grandes acontecimientos que se precipitaron en el campo de la bacteriología a fines del siglo pasado y principios del actual, protagonizados por Louis Pasteur en Francia y Robert Koch en Alemania, como arcos torales de un movimiento, a cuyo rededor se congregó una pléyade de investigadores cuyo trabajo legó a la medicina y al género humano descubrimientos que transformaron su futuro, nos obliga, en las postrimerías de nuestro siglo a recordar sus hallazgos y a sus protagonistas. El mundo de la medicina, usualmente es agradecido con sus prohombres, los recuerda con veneración y respeto; es así como en 1982 se celebró dignamente el centenario del descubrimiento del "Bacilo de Koch"; en 1983 sin embargo, casi nadie recordó el centenario del trascendental descubrimiento de Elia Metchnikof, hecho en la isla Italiana de Sicilia y en el cual la Moderna Inmunología reconoce el más fundamental y eficiente mecanismo de la defensa inespecífica: la fagocitosis. 1984 expira y ninguna publicación científica del orbe ha recordado los 100 años del hallazgo de Hans Cristian Joachim Gram. Este patólogo Danés, asociado de Carl Friedlander en el hospital municipal de Berlín, descubrió accidentalmente el procedimiento más simple pero más desconcertante en los estudios bacteriológicos: la coloración de Gram. Desde su descubrimiento hasta nuestros días la coloración de Gram básicamente es la misma y se utiliza desde entonces ininterrumpidamente minuto a minuto; puede afirmarse, sin lugar a equivocación, que en todo momento del recorrer del tiempo, en algún lugar del mundo, se está realizando una coloración de Gram y que de ella depende la definición de un diagnóstico y el planteamiento de una estrategia terapéutica. Lo desconcertante de esta coloración es que define características biológicas de tal naturaleza que permite dividir las Bacterias en Gram positivas y Gram negativas y que ni los grandes avances en el campo de la moderna biología molecular han logrado explicar el misterio químico que encierra esta coloración, hechos que, posiblemente, Gram no sospechó siquiera cuando dió a conocer el hallazgo en su trabajo "Uber die isolirte Farbung der Schizomyceten in Schnitt und Trockenpreparaten. Fortschr. Med. 1884; 2: 185-189" publicado hace exactamente 100 años. Al recordar este acontecimiento queríamos hacer un pequeño homenaje a su descubridor; pero, quizás, el mejor homenaje y reconocimiento que podemos hacer a Hans Gram sea el de realizar correctamente su procedimiento de coloración cada vez que lo necesitemos en nuestro diario trabajo.